

NUMEN

Semanario de Arte, Sociología, Actualidades y Comercio

(ES PROPIEDAD)

20 cts.

DIRECTOR:
Juan Egaña
ADMINISTRADOR:
Rogelio Vera

Toda correspondencia
debe ser dirigida a **Casilla 402**
— VALPARAÍSO

EDICION DE 10 PAGINAS

20 cts.

AÑO I

VALPARAÍSO (CHILE), 3 DE MARZO DE 1914

NUM. 8

Clase media

La tan bullada *Federación de la clase media* que desde hace tiempo viene sonando su bombo desmedido desde las columnas de la prensa burguesa, va resultando, a la postre, una especie de pacífico elefante blanco, de comodín puesto al servicio de los sagaces *caimanes* de arriba. Porque veamos ¿contra quiénes pretende defender esa jente sus derechos? A primera vista parece que, como la generalidad de los que la forman pertenece a la categoría de empleadillos, ministriles y dependientuchos que vejetan en las oficinas fiscales, los bancos, o tras los mostradores, debieran haberse maucunado en resguardo de sus intereses, es decir, en contra de quienes les tienen allí, hasta envejecerles, con el sueldo necesario para no matarlos de hambre antes de concluir de explotarlos a sus anchas. ¡Pero qué! Esta buena gente hace pensar en ciertos quiltros brabucones que grufan mientras no esote tira el mendrugo.

Quando recién se organizaron dieron mucho que hablar. Se dijo que vendrían a poner atajo a la explotación desmedida de que eran víctimas, en su calidad de incorregibles subalternos. Se habló de Derecho, de Justicia, de Reivindicación Social. Pero los avisores *caimanes* (sus patrones) pararon las orejas. I ante el peligro, decidieron halagarlos paternalmente y meterles cuco con el manoseado fantasma del maximalismo (!) «*vóitá l'enemí*» — les asusaron — y eso bastó para darles vuelta la tortilla. I ahí los tenemos, c. hibidos, medrosos, de-

sorientados, presas de los más aburridos pesadillas, recelando, mostrándose los dientes mutuamente, formando y echando abajo sus directorios, y hasta pensando en la organización de «Guardias Blancas» anti-revolucionarias, mientras, entre bastidores, los buenos *caimanes* se rien de ellos a mandibula batiante, celebrando la curiosa celada.

¡Y es natural! Una clase social compuesta de fracasados, de arististas y de inofensivos cholclones de trastienda, está fatalmente condenada a mediocridad perpetua, porque la *reivindicación* con que ellos sueñan no es otra que un pretencioso afán de codearse con los de arriba, de llegar a vestir como ellos visten, de teatarse con las fulanitas que alquian palcos en la ópera y pasean en auto por el parque. Y esto no se consigue con la lucha que enoblece, sino curvando el espinazo y baseándose halagos, como solamente ellos lo saben hacer.

¡Dicho sea mediocridad!

J. E.

Individuos peligrosos

Nuestro Gobierno que, desde la promulgación de la famosa ley de residencia, continúa siendo presa de un tenaz *delirio de persecución*, acaba de dictar un decreto en que se relega a los conocidos luchadores Luis E. Recabarren, Mariano Rivas, y otros.

Estos ciudadanos fueron detenidos a raíz de los últimos *acontecimientos* de Antofagasta. ¿Qué acontecimientos serán esos? Por que nosotros, que tanto crédito

damos a las noticias oficiales, entendíamos, según esas referencias diarias, que «todo estaba allí tranquilo...»

Por lo demás, demasiado conocidos son las personalidades de estos detenidos. Recordemos que uno de ellos — el señor Recabarren — fué elegido, años atrás, miembro de la Cámara de Diputados, en representación del Partido Demócrata, y que, en aquella ocasión renunció al puesto por no querer jurar según la antigua fórmula de una creencia que no profesa.

Es natural entonces que el hombre que infirió a la Cámara el *ultraje* de sacrificar el sillón congresal a sus ideales, sea hoy un individuo peligroso para la política de paños tibios de nuestros actuales legisladores.

Los israelitas

en Argentina

En el último movimiento obrero de Argentina, que adquirió todos los caracteres de revolucionario, y que tuvo su asiento principal en la ciudad de Buenos Aires, las autoridades con una desorientación inexplicable, hicieron víctimas de sus desosos de venganza a gran número de israelitas, los hijos de esa raza impercedera, que tan importante papel ha desempeñado en el rodar de los siglos.

El pueblo argentino, y las autoridades mismas tuvieron que reconocer que contra los israelitas se habian cometido injusticias que no tenían explicación posible. Esos pacíficos obreros del progreso no habian cometido otro delito que haber llegado desde tierra extranjera. Y como hoy en casi todas las Repúblicas americanas

SUMARIO:

REDACCION.—*Clase media*, por J. E.—*Los israelitas en Argentina*, por Rolando Verbal.—*Una gran iniciativa*, por N. A.—*Individuos peligrosos*.—DE AQUÍ Y DE FUERA: *Intercambio intelectual chileno-argentino*.—Alberto Ulloa ha muerto.—*Dubie Urrutia en la diplomacia*.—El pintor Enrique Lobos.—*Un Annunzio a Argentina*—*Duros de pelar*.—CRÓNICAS CIENTÍFICAS: *Vitaninas*, por Dr. Servet.—ARTE Y ESTUDIOS: *La revolución y los poetas*, por E. Carrere.—*Noche de Otoño*, por M. Magallanes Moure.—*La Caridad*, por Anatole France.—PÁGINA LÍRICA: *Impresión*, por R. Meza Fuentes.—*Los perfumes viejos*, por Olga Azevedo.—*Caos*, por Juan Egaña.—*El mal presente nient*, por Alejandro Vasquez.—CRÍTICA LITERARIA: *La casa junto al mar*, de Magallanes Moure, por Camilo Sangil.—*Tiunfos Nuevos*, de A. Ghiraldó, por Rogelio Vera O.

ARTE Y ESTUDIOS

La revolución y los poetas

Los hombres políticos no conciben importancia revolucionaria a la obra de los poetas. Creen más eficaces sus discursos, sus sutilezas y sus adaptaciones. Sin embargo, el poeta es indispensable a la revolución: no es posible la revolución sin los poetas; el poeta es la esencia, el impulso, el entusiasmo, el alma, en fin, de la revolución. Las canciones de Boudanger sobreviven a tres generaciones de discursos, comicios, asambleas. El pueblo francés, que sabe estos versos de memoria, no recuerda una sola frase de los discursos de árida política, aun de los más repletos de doctrinas y de ideas.

Las multitudes sólo se dejan guiar por la emoción. Las ideas, los proyectos, los programas sin poesía, fracasan en el alma de las muchedumbres. No es preciso convencerlas: basta con commoverlas. Yo he visto a un público burgués, en la acepción de más bajo positivismo, tenderos, empleados, rentistas, aplaudir, obriros de entusiasmo, una obra de anarquismo sentimental, que destruye la base conservadora de sus vidas.

Los conductores de rebaños humanos no tienen que ser pensadores, científicos ni filósofos; basta con que sean magnetizados. Así fijos es que a la protección de palabrería de un orador sigue una corriente magnética en el auditorio, lo que se sienten poseídos aún aquellos que no comprenden bien el sentido de las palabras. Es que el orador ha puesto emoción, fuego poético y entusiasmo en su voz. Y eso es la poesía.

Guerra Junqueiro ha hecho más por la República portuguesa que todos los políticos de acción, incluso los que vertieron su sangre en las calles de Lisboa. Porque esto era lo circunstancial, lo momentáneo, el hecho: el impulso, la esencia, estaba en los versos del poeta, que habían volado de boca en boca por el pueblo, y las rimadas rebelías, las visiones

de una vida de justicia y de amor, habían hecho latir con hondas vibraciones el corazón de Portugal. Por los versos de Guerra Junqueiro, el alma portuguesa estaba preparada sentimentalmente para la revolución.

La voz del poeta es voz de apóstol; la poesía es una religión, y los bardos sus sacerdotes. El poeta siembra la semilla en el corazón de la multitud, y su palabra iluminada es como una bandera que los lleva magnetizados de poesía, a la revolución.

Luego vienen los luchadores, los soldados; más tarde, los políticos.

NOCHE DE OTOÑO

Cobre las grandes cordilleras se alza la luna de oro.

Trae su luz una sonrisa al paisaje monótono.

A este paisaje ciudadano, de rígidos contornos, con su campo de techos grises y su montaña al fondo.

Como un mirar que se extasia, el fulgor religioso de la luna descendiendo sobre los techos melancólicos.

Contra el cristal de la ventana he afirmado mi rostro; la luz de la luna entrístete mi alma hasta lo más hondo.

los economistas, los guías del nuevo Estado. La palabra inicial debe decir la poeta.

Y cuando su pueblo sufre hambre de amor y de justicia el poeta de corazón es siempre revolucionario, y la patria de los poetas es la Humanidad y la Tierra. Por un excelso romanticismo de poeta, Byron fué a Grecia, y Espronceda se batió por Polonia en las barricadas.

Quizá este poeta no existe aún entre nosotros; pero debe surgir de un momento a otro, como el verbo de la conciencia colectiva. Preparamos entonces para saber oírle y comprenderle.

El espectáculo de la vida social

de estos tiempos es harto macabro ante un corazón de poeta. Verá como hay hartos y hay miserables que carecen hasta de un pedazo de tierra para morirse; verá en las noches de invierno racimos humanos en los quicios de las puertas. Verá niños mendigos tatuados por el horror de vivir, ancianos abandonados por la crueldad social después de toda una vida laboriosa. Verá un *pandemonium* horrible que le estrangulará de pena el corazón. El egoísmo, la envidia, el mercantilismo pasarán ante sus ojos con aire de cosa legal. Se hundirá en un abis-

Noche de amores será esta clara noche de otoño.

Irán las parejas furtivas bajo los árboles piadosos.

Se mirarán en la noche azul los pechos ansiosos; se juntarán las manos dóciles, los labios golosos.

Habrán en la sombra cuchicheos, luchas, abandonos, y el beso se prolongará en ritmo armonioso.

Esta noche será de amores, y yo enfermo y solo.

¡Como afijé mi corazón esta clara noche de otoño!

M. MAGALLANES MOURE.

mo de amargas paradojas, de vicisitudes crueles; tendrá la sensación de que vive en un inmenso manicomio donde hay unos locos trágicos que se llaman jueces, verdugos, y otros polichinelas, fríos de alma, que lanzan rebaño de hombres a crueles y absurdas epopeyas. Verá que en una sociedad cristiana hay ciaturas que pueden morirse de hambre en el arroyo, sin que esto, que es horrendo, produzca un alarido de dolor en la conciencia colectiva. Verá todo esto y mucho más, y su generosidad de poeta le hará gritar en versos como fulminaciones, que la vida no debe ser así.

Y sus versos prepararán el al-

ma nacional, el alma del mundo para una luminosa revolución.

No olvidéis que la palabra del poeta es la voz del futuro, iluminada y apostólica, con resplandores del ideal.

E. CARRÈRE.

La caridad

Tengo por injuriosa y contraria a la fraternidad humana la piedad del rico para con el pobre. Para hablarles de los pobres yo diría a los ricos: evitad a los pobres vuestra piedad; no saben qué hacer de ella. ¡Por qué piedad y no justicia? Estais en deuda con ellos. Liquidad las cuentas. No se trata de una cuestión de sentimiento; es un asunto económico. Si aquello que graciosamente le dais, es para prolongar su prueba y vuestra riqueza, tal don es inútil y a pesar de las lágrimas que mezcléis en él, no lo habreis equitativo. Hay que restituir. Vosotros hacéis limosna, para no restituir. Dais un poco para guardáros mucho. La pobreza es indispensable a la riqueza; la riqueza, necesaria a la pobreza. Estos dos males se engendran mutuamente y se sostienen mutuamente. No hay que mejorar la condición de los pobres: hay que suprimirla... Jamás induciré a los ricos a dar limosna, porque esa limosna está emponzoñada; la limosna hace bien a quien la da, mal a quien la recibe; y en fin porque siendo la riqueza de por sí misma dura y cruel, no es bueno que revista engañosas apariencias de bondad y de dulzura. Yo hablaría a los ricos para decirles: Vuestros pobres son vuestros perros; perros que alimentais para que no muerdan.

ANATOLE FRANCE.

El sacrificio

¡Pobre Pueblo! ¡La vida es tan dura para él! ¡Cómo culpable, si para soñar y esperanzarse prefiere todavía la blandura y el dulzor de las mentiras lisongeras, al áspero y sano amargor de las verdades!

¡Si sólo se le acercan los que tienen aspiraciones de ídolos y ninguno que tenga vocación de mártir! ¿Cómo ha de escuchar una palabra de verdad? Hasta la entrada en Jerusalén, entre aclamaciones y palmas, hay muchos Cristos: hasta la cruz sólo hubo uno.

JACINTO BENAVENTE.